

Anopheles tarsimaculatus sobre todo en la costa y cercanías de la capital de la colonia (Paramaribo), y el *An. darlingi* en el interior, en la región de Wayombo y en la costa cerca del estuario del Marowijne. La morbilidad revela periódicamente una pequeña cúspide hacia el final de la estación lluviosa corta (de mediados de nbre. a mediados de fbro.) y un pico agudo después de entrar la estación lluviosa larga (de mediados de mayo a mediados de agosto). Paramaribo se encuentra casi exenta de malaria, pero en los distritos rurales que se van uniendo gradualmente a la ciudad, sí existe la dolencia.

NOMENCLATURA CIENTÍFICA DE LOS MEDICAMENTOS

Por el Dr. AUGUSTO BACHEM

Alfonso Tranqueras, Caraguatay, Paraguay

En la medicina todas las enfermedades tienen sus nombres científicos' dejándose para los curanderos y personas indoctas las denominaciones vulgares. En cuanto a la designación de los medicamentos no se ha llegado a tanto, aunque todos los nombres científicos, tanto para las enfermedades como para los medicamentos, son derivados del griego antiguo y del latín.

A fin de contar con una nomenclatura científica para los medicamentos sería conveniente:

(1) Suprimir todos los nombres vulgares y sustituirlos por los científicos: Por ej, en vez de Albayalde, Carbonato de Plomo; Litargirio, Oxido de Plomo; Calomel, Cloruro de Mercurio; Magnesia Calcinada, Oxido de Magnesia; Sublimado, Biclورو de Mercurio; Aguardiente alemán, Tintura de Jalapa Compuesta; Sal Inglesa, Sulfato de Magnesia.

(2) Utilizar las denominaciones que correspondan a los elementos y al latín: Natrio (Natrium—Na) en lugar de Soda o Sodio (Soda ha sido el nombre antiguo para el Carbonato de Natrio en general); Kalio (Kalium—K) en lugar de Potasa o Potasio (El nombre Potasa es derivado del alemán *Pottasche* (*Pott* = Olla; *Asche* = Ceniza) y quiere decir el residuo en la olla de la solución de ceniza en agua después de la evaporación del agua); Argentio (Argentum—Ag) en vez de Plata; Hidrargiro (Hydrargyrum—Hg) en vez de Mercurio; nombre derivado del dios del mismo nombre; Estibio (Stibium—Sb) en vez de Antimonio; Ferro (Ferrum—Fe) en vez de Hierro; Sulfuro (Sulfur—S) en vez de Azufre.

En muchos vocablos castellanos ya aparece la raíz latina, por ejemplo: Natrio en Natriómetro; Argentio en Argentífero; Hidrargiro en Hidrargiria, Hidrargírido; Estibio en Estibiato; Ferro en Ferroso; Sulfuro en Sulfato, Sulfúrico.

(3) Como en los medicamentos formados de un metal, metaloide o alcaloide con un ácido, los primeros, como Calcio, Magnesia, Quinina, son los más importantes por su valor terapéutico, así como en su reacción

química, convendría hacer preceder el nombre del metal, metaloide o alcaloide al del ácido, como se hace en el latín y en el inglés.

Calcio carbónico: Lat. Calcium Carbonicum; Ing. Calcii Carbonas.

Magnesia sulfúrica: Lat. Magnesium sulfuricum; Ing. Magnesii Sulfas.

Quinina sulfúrica: Lat. Chininum sulfuricum; Ing. Quininae Sulfas.

Los nombres vulgares serían reemplazados por los derivados del latín: Magnesia calcinada por Magnesia oxidada; Flor de Azufre, Sulfuro Sublimado; Albayalde, Plomo Carbónico; Litargiro, Plomo oxidado; Calomel, Hidrargiro, clorato; Sublimado, Hidrargiro, biclorato. Un cambio importante sería: *Clorato* de potasio por Kalio clórico; Cloruro de potasio = Kalio, *clorato*.

En los libros de química, todas las sales de un elemento figurarían juntas; y en las listas de precios, en las Farmacopeas, compendios de medicamentos y en las farmacias, se colocarían en orden alfabético, tomando por base la raíz del metal, alcaloide, etc.: Calcio, carbonato; calcio, clorato; calcio, sulfato y no los ácidos Carbonato de calcio, de hierro, de magnesio; Sulfato de calcio de hierro, de potasio, de quinina, etc.

En caso de no adoptarse la fórmula latina, sería al menos preferible la inglesa, que es una adaptación del latín:

Calcio, carbonato	Ing. Calcii carbonas
“ , clorato	“ “ chloridum
“ , sulfato	“ “ sulfas
Magnesia, citrato	“ Magnesii citras
“ , sulfato	“ “ sulfas
Quinina, sulfato	“ Quininae sulfas

De cualquier modo para las recetas sería conveniente usar el nombre del elemento respectivo, como: Natrio (Na), Kalio (K), Hidrargiro (Hg), Argento (Ag), etc.

El lenguaje médico.—Los médicos, en general, hablamos mal y escribimos peor; es una verdad tan evidente, como un axioma, que no necesita demostración. Sin embargo, estimo que no existe incompatibilidad entre la medicina y la gramática; más todavía: creo que todo médico debe saber enunciar con claridad lo que concibe bien, de acuerdo al conocido precepto de Boileau. Claridad, sobre todo; pero, mejor si lo hace con sal y galanura. ¡Hablamos mal y escribimos peor! Lo primero, a mi juicio, por falta de autoocrítica y exceso de estereotipias verbales; lo segundo, porque los médicos creemos, no todos, por supuesto, que hay una capitis diminutis profesional, si al escribir un caso interesante de la patología, lo hacemos cumpliendo lo aconsejado en el verso horaciano, de unir lo útil a lo agradable: *omni tulit punctum qui miscuit utile dulce*. Otras veces, falta la información, procedemos con ligereza, porque los médicos vivimos siempre con ritmo acelerado, que es el mal del siglo.—J. E. MINELLI, *Diá Méd.*, 810, agto. 6, 1945.